
Caffentzis, George, En letras de sangre y fuego: trabajo, máquinas y crisis del capitalismo.

1.a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón-Fundación Rosa Luxemburgo, 2020, 384 páginas, 20 x 14 cm, ISBN 978-987-3687-67-9

Una lectura de *En letras de sangre y fuego. Trabajo, máquinas y crisis del capitalismo*. Luchas de ayer y de hoy contra el capital

Martín Nicolás Sotiru

CIG-IdIHCS / UNLP
msotiru@gmail.com

Alida Dagnino Contini

CIG-IdIHCS / UNLP
alidadagnino@gmail.com

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2021

Fecha de aprobación: 7 de abril de 2021

Introducción

Para interpretar las transformaciones sociales y económicas de las últimas tres décadas sobre el trabajo, son imprescindibles los lentes y la pluma de George Caffentzis. *En letras de sangre y fuego. Trabajo, máquinas y crisis del capitalismo* reúne una serie de ensayos políticos, producto de su trayectoria activista y laboral. Propone un relato que hilva múltiples ideas: la relación energía/trabajo; la ampliación de la categoría de *trabajo*; la idea de *nuevos cercamiento*; la noción de *comunes*; la(s) teoría(s) sobre las máquinas; y algunos comentarios sobre las finanzas, la deuda y el dinero. El libro está estructurado en tres partes, precedidas por una breve entrevista a George Caffentzis y a Silvia Federici: 1) Trabajo/Rechazo; 2) Máquinas; 3) Crisis del capitalismo.

Múltiples autorxs abordan varios de los núcleos temáticos que discurren en este material. Las ideas Caffentzis dialogan con debates de la economía

feminista (Federici, 2013; Rodríguez Enríquez, 2015) y del ecofeminismo (Cabnal, 2018; Puleo, 2005) en torno a la reproducción social, a los trabajos de cuidados y al concepto de *los comunes* como la posibilidad de recrear la humanidad de una forma diferente a la que nos fue impuesta: volver a reunir lo que el sistema capitalista ha dividido. Asimismo, el autor discute con ideas neoinstitucionalistas como la de la administración de recursos de uso común (Ostrom, 2009).

1. El rol de las máquinas en el capitalismo. Autómatas, plusvalía, trabajo, energía, ¿de qué nos habla Caffentzis?

Lo primero a señalar es el hincapié que hace el autor en el carácter relacional de los conceptos: ninguna idea puede ser entendida aislada de otras ni de las luchas que la gestaron. Un aporte importante del libro es la discusión sobre las máquinas en el marco del cambio tecnológico en el capitalismo. Bajo este presente hipertecnologizado, se ha aventurado desde el fin del trabajo humano para resolver las necesidades sociales, hasta el aumento descomunal de la desocupación y la pobreza por la misma razón. ¿Por qué las máquinas no trabajan? Afirma George que todo lo que puede ser rechazado es trabajo y crea valor; entonces, las máquinas no trabajan, por ende, no generan plusvalía. Bajo esta premisa, el autor sostiene que la epopeya de "financiar la nueva 'utopía' capitalista de lo "high-tech" (Caffentzis, 2020: 86) (para financiar la inversiones de riesgo en los sectores energéticos y tecnológicos) tiene como contraposición la existencia de trabajos intensivos de bajos salarios y la superexplotación de personas en otro lugar del mapa. Para arribar a esa conclusión, señala en primer término que el problema que siempre enfrenta el capital es el de convertir la fuerza-de-trabajo (energía) en trabajo, de allí que preste atención a la relación trabajo/energía.

Caffentzis, a partir de la observación de la composición orgánica de capital (relación de capital constante y capital variable), da cuenta de tres sectores en la economía: Alto, Medio y Bajo. En el sector Alto están, por ejemplo, las empresas vinculadas a la energía eléctrica, que obtienen sus ganancias de la plusvalía transferida de los otros sectores. Analiza que, en los '70, el aumento de los precios de la energía fue una respuesta del capital a las luchas de entonces y significó una reestructuración de la explotación capitalista, con especial énfasis en los trabajos de cuidados realizados por las mujeres. Con el rechazo creciente de las mujeres a trabajar, entre otras luchas, se impulsó el desarrollo de un conjunto de industrias de servicios (sector Bajo) donde la explotación de exs trabajadorxs pasó a financiar a las industrias energéticas y de la información (sector Alto). De allí que la utopía *high-tech* necesita la expansión de una explotación "*low-tech*".

Junto con estas lecturas, Caffentzis encuentra otro límite al salto tecnológico cuando analiza las máquinas y elabora lo que llamaremos la paradoja del autómatas autorreproductor (AAR). El autor aduce que un AAR es una máquina que puede autoreproducirse infinitas veces sin necesidad de incorporar trabajo (ni de otros insumos que impliquen extracción/producción previa), por lo que no habría extracción de plusvalía. Si el AAR se reproduce sin necesidad de trabajo, la pregunta es la siguiente: ¿quién pagaría por algo infinito cuyo costo de producción es cero? Más allá de la respuesta, el problema sigue siendo que el capitalismo necesita de la plusvalía para reproducirse, por lo que la introducción de máquinas para saltar el rechazo al trabajo tiene un límite que, tal vez, la idea de *cercamientos* nos pueda mostrar mejor.

2. Los nuevos cercamientos

Otra de las ideas-fuerza que recorre el libro es la de *cercamientos*. El autor retoma el concepto para dar cuenta del persistente y reactualizado avance del capital sobre los bienes comunes mediante múltiples formas de apropiación. La premisa es que, desde la crisis de los '70, hemos vivido el mayor cercamiento de los bienes comunes mundiales.

Cada vez que el capitalismo entra en crisis, hay un período de acumulación originaria o de acumulación por desposesión (Harvey, 2005) al que se le antepone las resistencias que tejen los pueblos para sobrevivir. Las formas que nos trae el autor son los comunes: acciones, discursos, estructuras que materializan nuevas formas de reproducir y sostener la vida. La noción de *nuevos cercamientos* responde a la necesidad de reconocer la solidaridad entre las luchas de ayer y de hoy. Caffentzis redobra la apuesta y propone la ampliación de ese espacio solidario al incorporar en la agenda de las luchas la defensa de la naturaleza y del mundo animal. Sus ideas entran en diálogo con Silvia Federici, quien desde el ecofeminismo afirma que si continúa el estado actual, en el que todo es privado o *cercado*, pronto no habrá aceras, ni playas, ni mares, ni aguas costeras, ni tierra, ni bosques, ni espacios culturales, ni saberes a los que podamos acceder sin que estén privatizados o sin el uso de dinero.

Frente a este panorama, George recuerda que la resistencia al capital fue previa a su establecimiento e incluso continúa en la actualidad con la apropiación por parte de lxs trabajadorxs de los 'nuevos comunes' y en los intentos del capital por negar este acceso. En síntesis, el capitalismo se reactualiza, pero tiene un ciclo: "nace y muere (...) todos los días en el campo de las luchas de clases" (Caffentzis, 2020: 169). El diálogo entre George y la economía y ecología feministas hace síntesis en la idea de que los comunes están en la agenda de lxs trabajadorxs, en el sentido de un acceso colectivo a los me-

dios de subsistencia y de producción; incluso discutiendo la visión de Marx, quien caracterizó al capitalismo como un sistema con estadios, ofreciendo la idea de un proceso con múltiples comienzos y finales.

3. Cuidar lo viejo, comunizar lo nuevo

El capitalismo avanza mediante la imposición violenta de cercamientos. Desde las tierras comunales a los ríos y lagos, desde los espacios públicos hasta el *software* e incluso los cuerpos feminizados han sido y serán requisito para su supervivencia. Sus consecuencias inmediatas incluyen desde la expulsión de campesinxs de sus tierras hasta la incorporación del agua como un bien cotizabile más en Wall Street. Aquellxs que, como Caffentzis en esta obra, escriben las resistencias de los pueblos, han hablado de dos momentos de la lucha contra la expropiación de los comunes: la defensa de los comunes ya existentes y la comunización, es decir, la creación de nuevos comunes. La idea de comunes tiene muchas dimensiones; dos de ellas son la memoria y las relaciones, los nuevos entramados que se crean y fortalecen el tejido social. Lo común, más allá de ser un concepto transcultural y anti-capitalista, debe interpretarse desde cada territorio.

Posturas como las de Ostrom (2009), en cambio, abogan por la administración de los recursos de uso común en coexistencia con la lógica del capital; sin enfrentarla, pero sí arribando a soluciones sustentables de carácter local. Por su parte, Caffentzis reconoce el incesante intento del capital por mercantilizar todo y señala que "la mayor parte de los comunes ya está operando (...) en el capitalismo" (2020: 173); por ello, la defensa de los comunes y la comunización no supone acuerdos entre personas para la explotación sustentable de un recurso común (en palabras de Ostrom), sino que implica la "transformación continua de las formas de vida mercantiles en comunes" (2020: 173), en distintas escalas.

Este libro funciona como una lente para interpretar el mundo que debe ser complementado con la situacionalidad de los procesos sociales. Si enfocamos, sin ser exhaustivxs, podemos nombrar algunas experiencias recientes de la Argentina que ilustran las ideas del autor:

- La exitosa lucha del pueblo de Mendoza por la defensa del agua y contra la Ley 9.209 que buscaba habilitar proyectos megamineros;
- Las movilizaciones populares en Chubut contra la autorización para emplazar proyectos megamineros;
- Las protestas en varias provincias contra los incendios en bosques, humedales y reservas promovidos por el agronegocio y la especulación inmobiliaria;
- Las tomas de tierras en distintos puntos del país, como Guernica, y el lu-

chas del pueblo por la defensa de tierras para vivir;

- La apertura de colonias agroecológicas en Buenos Aires y Entre Ríos, por impulso de la Unión de Trabajadores de la Tierra en pos de la disputa de la producción convencional de alimentos;
- La reconstrucción de las redes de cuidados feministas ante la crisis social y sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19.

4. ¿Por qué leer a George Caffentzis?

El desafío de leer a Caffentzis es que, ante la certeza de la unicidad de la vida implantada por el sistema capitalista, se vuelve imprescindible cuestionarlo todo: el mundo en el que vivimos, nuestros trabajos, nuestros vínculos, nuestras vidas cotidianas. El recorrido del autor a través de los ensayos, pese a sus diversas inscripciones temporales, no pierde vigencia y permite introducirnos en múltiples campos disciplinares.

Por un lado, recuperamos el énfasis puesto en el carácter relacional de los conceptos como un aporte que trasciende los temas abordados en el libro y una herramienta para (re) pensar cada objeto de estudio y cada categoría en el análisis social. El mismo nos abre la posibilidad de conectar las luchas del presente con las del pasado y, entonces, de articular las dinámicas del capital con las luchas populares que resisten a ellas. Sin embargo, cabe preguntarse qué ocurre cuando la lógica del capital está mayormente presente en el sistema de organización política de una sociedad. ¿Qué pasa cuando el asedio capitalista constante del que habla George mediante el concepto de “cercamientos” se expresa mediante el Estado? Consideramos necesario, y tal vez uno de los puntos de fuga del autor, el cuestionamiento a la actuación de los estados nacionales cuando su rol en la generación de nuevos cercamientos es innegable.

Por otro lado, esa relacionalidad conceptual y de las luchas nos ha permitido revisar conceptos como el de *trabajo* que cada vez explica procesos más diversificados, complejos e incluso invisibilizados durante tanto tiempo. No obstante, con respecto a su concepto de trabajo/energía, restaría observar sus implicancias en la actualidad con la aparición de los métodos de extracción de hidrocarburos no convencionales (*fracking*), la variabilidad de los precios del petróleo en la última década y la emergencia de las energías renovables. En ese sentido, también cabe señalar que muchos de los procesos de producción de energía y el desecho de la “mierda” involucran de manera diferenciada a países centrales y a países periféricos.

Siguiendo con algunas de las preguntas que nos deja el libro sobre el final de unos de los capítulos, el autor señala que “trabajar sin salario” es la utopía del capital (2020: 131). En ese sentido, con la hipertecnologización de

la vida en la actualidad y la creciente uberización laboral, existe el riesgo de que se genere la ilusión de que el rechazo al trabajo se está dando. Las nuevas formas que asume el trabajo en este contexto infunden la imagen de un emprendedurismo autónomo y, con ella, del control sobre los límites espacio-temporales. Sin embargo, detrás de las mismas existe una relación salarial encubierta que extiende la colectora de trabajo de la que nos habla Caffentzis (2020: 30) que creemos que se podría profundizar.

Finalmente, rescatamos la apuesta del autor de ejercitar el cambio radical a través de preservar los comunes y de comunizar la vida como contrapropuesta a la reproducción capitalista. La capacidad de recordar y de reconstruir la memoria es parte del significado de la lucha: crea un sentido común que da cuenta de intereses compartidos y de la constitución de un sujeto colectivo. La pluma de George Caffentzis, con letras de sangre y fuego, nos convoca a pensar nuestros tiempos a la luz de la revisión histórica de las resistencias de los pueblos junto con la imperiosa necesidad de hacer estallar los conceptos que constriñen los sentidos sociales y crear nuevas formas de nombrar para visibilizar otras maneras de vivir.

Referencias bibliográficas

Cabnal, L. (2018). TZ K'AT, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario desde Iximulew-Guatemala. En *Ecología política. Cuadernos de debate internacional*. Recuperado de: t.ly/QPIB

Caffentzis, G. (2020). *En letras de sangre y fuego. Trabajo, máquinas y crisis del capitalismo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En Panitch, L. y Layes, C. (eds.) *El nuevo desafío imperial*. Buenos Aires: Socialist Register-CLACSO.

Ostrom, E. (2009). *El Gobierno de los Bienes Comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

Puleo, A. (2005). Del ecofeminismo clásico al deconstructivo: principales corrientes de un pensamiento poco conocido. En Amorós, C., y de Miguel, A. (coords.) *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización* (vol. 3) (pp. 121-152), Madrid: Minerva.

Rodríguez Enríquez, Corina (2015). Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, (256). Recuperado de: t.ly/T4ui